

Dios no espera que haya transcurrido el sábado para otorgar lo que

Lo que se demanda a Dios en sábado es aun más que en los otros días. Sus hijos dejan entonces su ocupación corriente, y dedican su tiempo a la meditación y el culto. Le piden más favores el sábado que los demás días. Requieren su atención especial. Anhelan sus bendiciones más selectas. Dios no espera que haya transcurrido el sábado para otorgar lo que le han pedido

El Deseado de Todas Las Gentes. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975, p. 177.2 (Capítulo: Betesda y el Sanedrín, párrafo 21).